


Luis Alfaro
Echevarría

*Coincidencias léxicas,
fraseológicas y pare-
miológicas entre el es-
pañol de Cuba y el de
Canarias: acerca de un
proyecto de estudio*



La presencia de Canarias tuvo una importancia determinante en el proceso de conformación de la etnicidad del cubano. Su inmigración, dedicada básicamente a la siembra y cosecha del tabaco, a la caña de azúcar y a un tipo de agricultura de subsistencia, influyó en múltiples aspectos de nuestra sociedad, así como en la génesis de diversas vertientes de nuestra tradición oral.

Por solo citar algunos ejemplos que ilustran lo anterior recordemos que el padre de nuestros estudiosos del folklore, Samuel Feijóo, en su *Mitología cubana* (1985) cita un total de 9 mitos que hacen referencia a las Islas. Por su parte, Lydia Cabrera en su libro magistral *El monte* (1954) narra acontecimientos acerca de un matrimonio de una mujer africana con un isleño, que demuestra la interinfluencia étnica entre canarios y africanos. Y Germán de Granda, hace más de 20 años, consideró la brujería isleña como un componente etnocultural de los sectores más humildes de la sociedad cubana. En tanto que María del Carmen Victori ha planteado que el cuento de exageraciones es una vertiente narrativa que puede considerarse como un aporte isleño a la cultura oral popular.

Las peculiaridades de esta inmigración frente al resto de los españoles, especialmente su fuerte endogamia interna, su agrupación familiar y el alto número de mujeres; además de la temprana inauguración en Cuba de Sociedades Canarias, posibilitó la conservación de sus costumbres, de sus tradiciones y usos lingüísticos peculiares. Desde sus tierras nos llegó el gofio, el núcleo fundamental de nuestro léxico azucarero, del tabacalero

y del de la cría y peleas de gallo; pero también de América, las Islas Canarias tomaron tanto de su léxico de gran extensión (*tabaco, batata, huracán, aguacate, chocolate*, etc.) como de su léxico más restringido (*guarapo, machango, jimagua, maní, rebambaramba, morrocoyo, guagua, mameyazo, tolete, manganzón*, etcétera).

Durante años me he dedicado a investigar la dimensión sociolingüística de la incidencia de este grupo étnico en el español de Cuba; con especial interés en el campo de la lexicografía y la fraseología, en donde es posible encontrar múltiples coincidencias que se hayan condicionadas por los variados nexos culturales que nos unen con aquella región española. La atención se ha centrado, preferentemente, en la zona central de Cuba, en donde fueron introducidas muchas familias (procedentes especialmente de Tenerife y La Palma) y colocadas ventajosamente en ingenios y vegas.

En los últimos tiempos nuestras investigaciones se han ido ajustando a un *criterio diferencial*, lo suficientemente objetivo y consecuente con el uso lingüístico actualizado (los datos analizados no se encuentran recogidos en ningún repertorio léxico del español general). Se trata de lexías que teniendo un carácter dialectal para el español hablado en Canarias hoy se difunden por el español hablado en Cuba, así como en otras zonas hispanoamericanas. Tales unidades léxicas no pueden ser desatendidas en una didáctica del léxico disponible, debido a sus implicaciones sociolingüísticas y dialectológicas.

Hasta el presente se ha confeccionado un corpus que abarca alrededor de 2 700 datos y que está conformado, en lo esencial, por:

1) Lexemas no incluidos en los principales registros del español general: *aruñón, angurria, cancanear*.

2) Lexemas cuyas formas sí aparecen registradas pero no sus acepciones: *cuchara* «llana del albañil»; *cuero* «ramera»; *cuadrado* «fuerte y grueso».

3) Locuciones: *a rente de; Angela María!* «manifestación de aprobación»; *Poner asunto a* «prestar atención».

4) Paremias: *Amar revuelto, ganancia de pescadores; El buey suelto bien se lame; La cáscara guarda el palo; Blas ya comiste ya te vas*, etcétera.

(Estos dos últimos tipos de unidades fraseológicas fueron analizados con profundidad en mi tesis doctoral «*Estudio fraseológico*»

del discurso oral de inmigrantes canarios y descendientes en la región central de Cuba», 2000).

Según su etimología, podemos distinguir diversos agrupamientos dentro de esta comunidad léxica. Los términos que compartimos tienen básicamente una de las siguientes procedencias, lo cual coincide con lo indicado por algunos investigadores de la Universidad de La Laguna, sobre la estructuración de su léxico patrimonial (Cristóbal Corrales, Dolores Corbule, Gonzalo Ortega, Isabel Fernández, Antonio Lorenzo, entre otros):

1) Marinerismos: *abarrotado* «muy lleno», *aguantar* «detenerse», *banda* «lado», *balde* «cubo, cualquiera que sea el uso de este recipiente», *baldear*, «echar agua con baldes para limpiar los pisos», etcétera.

2) Arcaísmos peninsulares (palabras desaparecidas del castellano normativo): *bravo* «furioso», *acotejar*, *alevantar*, *acoquinarse*, *ajilado* «flaco», *concencia*, etcétera.

3) Occidentalismos peninsulares (especialmente galleguismos): *gago* «tartamudo», *botar* «arrojar algo, lanzar», *arrempujar*, *alantre*, etcétera.

4) Portuguesismos: *tacho*, *bagazo*, *criollo*, *comparanza*, *charquero* «charco, conjunto de charcos», *arrente de* «a ras de», etcétera.

5) Indigenismos: *ciguato,a* «tonto, imbécil», *chapapote* «asfalto, alquitrán», *cuje*, *guachinango*, etcétera.

6) Africanismos: *matungo* «enfermo», *matunguera* «malestar, estado que producen ciertas enfermedades virales», *bitongo* «mimado», *bemba* «labio grueso y abultado», *caringa* «cierto tipo de baile», etcétera.

7) Neologismos:

7.1 Nuevos significados asociados a significantes ya conocidos: *arrojar* «vomitar», *asunto* «atención, importancia en *poner asunto*»; y «*acerca de... en asunto de eso quiero hablarte...*», *bomba* «tibio, especialmente cuando se refiere al agua», etcétera.

7.2 Derivaciones: *chuchazo* «golpe con una soga o vara», *arrequintado* «sujetado, apretado», *atormentado* «aturdido, atollondrado», *calentura* «excitación sexual, enfado o enojo», etcétera.

7.3 Deformaciones populares con cambio o no de significado: *colindar* «lindar», *¡conchale!* «interj. que denota enfado»,

arritranco (arretanco), *abracar* «ceñir», *gemiqueryar* «gimotear», *polvacera* «polvareda», etcétera.

8) Diversos procesos de fraseologización: *No dejarse montar por nadie, deja ver* (con valor de futuro), *Sacarle la leva a alguien* «murmurar», *Ser feo como un remate, ¡Mal rayo te hunda!, Para gustos colores y para jardín las flores*, etcétera.

El traspase humano y el intenso contacto histórico entre nuestras regiones explican, por su parte, los siguientes hechos que amplían las perspectivas actuales de nuestra investigación:

a) Inserción de vocablos propios del español de Cuba en el español de Canarias: *aguanajarse* «acobardarse», *Esto lo paga Liborio* «esto recae sobre el más infeliz», *Meter La Habana en Guanabacoa, No salvarlo ni el médico chino*, etcétera.

b) Frecuentes referencias a Cuba en la conformación del vocabulario de aquellas islas: *cubano, a* «dícese del plátano pequeño adecuado para freír; cabra de color marfil», *Ser la Habana en Cuba* «referencia a un negocio muy próspero», *Ser algo como tener un tío en Cuba* «alusión a un imposible», *Pasar por Santa Clara*, etcétera.

c) Empleo de canarismos comprobados en la estructuración de fraseologismos usados en el español de Cuba: *Tener tremenda magua* «estar muy triste, nostálgico», *Darse tonelete* «demorarse al vestir; conducirse con cierto orgullo y vanidad», *Ser retama* «ser de baja índole o catadura moral», *Estar hecho gofio* «estar en mal estado de salud o muy cansado», etcétera.

d) A estos tres grupos anteriores puede añadirse aquellos vocablos que la visión estereotipada del cubano acerca del inmigrante isleño fue moldeando en nuestra habla popular: *Pasar más hambre que dos isleños juntos, Ser más bruto que un isleño, Donde hay isleños no hay bueyes*, etcétera.

Resulta necesario destacar el hecho de que muchas voces incluídas como canarismos en la bibliografía lexicográfica de aquella parte, han sido tenidas, desde épocas tempranas, como cubanismos, por nuestros autores: *veril, aguachirre, engurruñarse, siquitraque, etcétera*. Algunas de ellas tienen un comprobado origen indoantillano (*guachinango*) o subsahariano (*matungo*) y se emplean en léxico caribeño actualmente disponible.

Los campos semánticos donde con mayor evidencia se observan estas múltiples coincidencias son:

a) Labores agrícolas: *chapear, azadón, minar de agua* un terreno, etcétera. Especialmente son importantes los referidos a la

siembra del tabaco (*escogida, betún*), la siembra de caña de azúcar (*montón, ingenio*), y a la crianza y pelea de gallos (*arriarse* «quedarse el gallo sin fuerzas», *tiro* «espuelazo»), etcétera.

b) Naturaleza: *enyerbarse, aclarar* «dejar de llover», *aguachento* «dícese de los frutos cuando pierden su jugo y sales por estar impregnado de agua», etcétera.

c) Enfermedades: *matunguera, catarriente, Quedarle un par de afeitadas a alguien*, etcétera.

d) Alimentación: *ajiaco, meter* «comer», *melindroso* «escrupuloso para las comidas, de poco apetito», etcétera.

e) Hombre como ser psíquico-físico: *cuico, Ser un animal con ropa*, etcétera.

f) Hombre como ser social: *meneo* «gran actividad comercial» *majadero, culichiche, cachanchán, bambolla, conversada*, etcétera.

Como es lógico suponer, estas voces pueden sufrir cambios semánticos notables. Ej.:

Canarias Cuba

Aguaje «flujo abundante de las fosas nasales», «bravuconería»; «agua que levantan las corrientes marinas del fondo», «peces al huir»

Choricera (LP) «lluvia fina y persistente», «bronca, pleito»

Cachimbo (Tf) «envase metálico para comestibles y bebidas», «horno de carbón pequeño»

Estar más pelado que un comino, estar completamente calvo, «estar sin dinero ni recursos»

Ir la carreta delante de los bueyes «reprobación de los desmanes o excesiva permisividad en cuestiones morales o en el gasto económico», «anticiparse contra toda lógica»

Y también cambios estructurales, muchas veces causados por variaciones del entorno o de las normas lingüísticas objetivas. Ej.:

Coger por el aire, Cogerla en el aire «captar al instante el mensaje»

Ser algo la fin del mundo. Ser algo el fin del mundo.

Para mala compañía vale más andar solo. Para mala compañía vale más andar solo.

Este grupo de voces con alteraciones semánticas o estructurales es muy interesante, pues guarda relación con el aspecto creativo de los diversos descendientes, en cuanto ellos han sido los más directos depositarios de este legado lingüístico-cultural.

Finalmente, podemos decir que los soportes fundamentales que han favorecido estas coincidencias son:

Presencia y vitalidad de los rasgos propios de la identidad cultural canaria en las regiones investigadas

Continuada inmigración.

Los contactos interrumpidos entre Canarias y Cuba.

La memoria histórica de los hablantes.

Los resultados de nuestra investigación se podrán incorporar a un proyecto de más largo alcance en el que deseamos laborar en conjunto con los especialistas de aquella región. De todos modos, en la mayor parte de los casos, entre Cuba y Canarias sólo se puede hablar de incontables coincidencias, pero resulta difícil aseverar si el influjo se ha producido en una dirección o en otra.

Es necesario, sin embargo, hacer también indagaciones sobre la influencia lingüística (la que no suscita duda) de Canarias en Cuba, como una parte más del proyecto: *virar, nombrete, enchumbar*, y un núcleo fundamental de ciertos léxicos especializados, como el de la caña de azúcar y el tabaco, para centrarnos finalmente en las meras coincidencias, que es donde reside la parte más rica y compleja de nuestro universo de estudio.